

**Palabras de Margarita Zavala, presidenta del DIF Nacional
y esposa del Presidente de México,
durante la presentación del libro “Tómatelo a pecho”**

Lunes 12 de Octubre

Muchísimas gracias, me da mucho gusto que además, que se presente aquí el libro, en una fundación que lleva más de 20 años, más de 20 años, desde el 85 pues sirviendo a México y a la salud.

También que esté con nosotros del Instituto de Carso, Roberto Tapia, muchas gracias; Gabriela es presidenta del DIF estatal de Durango, nos da mucho gusto que esté aquí Mario Luis Fuentes, pues bueno lo conocemos además por su constante que ha estado ya mucho tiempo como servidor público, desde la sociedad civil, Mario Luis Fuentes.

Y desde luego también a María Luisa muchas gracias por ser la anfitriona de esta presentación y también es un honor porque ya las conozco, están cerca de la sabiduría de Sor María y también de una amiga que acompañé medio mal, pero la acompañé en su enfermedad a Maki Ortiz, cuando fue diputada.

Y por su puesto al lado de una mujer, una gran mujer Felicia Knaul, que, para mí es un honor presentar el libro.

El libro está lleno de amor, de hecho, así inicia y yo los invito a leerlo y cómo no leer un libro que dice, que empieza diciendo: “hablar de la vida, es hablar de amor” y termina con unas cartas de amor de un esposo a su esposa.

En medio habla desde luego de todo, de toda una enfermedad, de todo un camino, es también a quienes no hemos tenido contacto con el cáncer de mama, es una invitación verdaderamente acompañar y a cómo acompañar a quienes sufren esta enfermedad, cómo sostener desde la familia y cómo aprender desde, de esta enfermedad, cómo saber acompañar esa intensa soledad.

Hace casi dos años inició este camino estamos a punto de cumplirlo el 27 de octubre y el libro desde luego trata de la enfermedad del cáncer de mama, muchas cosas que todo mundo sabe, que mucha gente sabe.

Desde luego también invita a todo lo que es parte de política pública como decía habla mucho de las políticas públicas en su libro llena de humanismo y de preocupación por los que menos tienen por el trabajo en política pública

Y por esa parte de la importancia de un radiólogo, radióloga que sepa claramente leer los exámenes y muchas cosas que desde luego obligarán a través de la lectura este libro a pensar a favor de las políticas públicas hacia mujeres y hacia cómo evitar esta enfermedad.

Casi les diría que además habla del cáncer de mama como una parte porque es mucho más allá.

Uno encuentra por ejemplo en relación con la familia algunas cosas digamos que cómo hablarle a los hijos, hay un concepto extraordinario como decirle a lo que se refiere a sus solidarias hijas a María Maja hay que decirle la verdad, no la subestimó y esa parte donde dice nunca los voy a cobijar de la verdad, esa parte fundamental en términos de cómo vivir en familia una enfermedad cualquier y dicho sea de paso cualquier adversidad.

Es un libro que inicia con un prólogo de Sor María hablando de la vida y del amor y que termina con unas cartas de Julio su esposo, así no estoy contando el final, porque el final está sentados y están aquí también sus dos hijas y su esposo y son una serie de cartas y una relación que nos comparte la propia Felicia y que nos hace pensar lo que hace un año en un evento también realizado por Julio Frenk que decía que a las mujeres les sorprende el cáncer de mamá y a los hombres todavía más.

Y yo agradezco mucho esa parte de compartir, son unas cartas hermosísimas que de verdad si no tuviera yo también un esposo solidario hasta envidia me daría, pero también quiero referirme a todos aquellos que no tuvimos o no tenemos el cáncer de mama y desde afuera las miramos y te miramos y las admiramos que admiramos.

También me di cuenta de lo mucho que sirve para poderles decir algo, creo que hoy en la mañana te pedí una disculpa de la vez que me acerqué y lo que te dije y todas las cosas que no sabíamos, que no sabemos los demás que pasa cada enferma, esa intensa soledad, esa angustia, esa incertidumbre y uno las ve y claro, como no están enfermas de la cara y además son guapísimas, pues uno, cree que ahí van las cosas y este libro, también sirve para poder acompañar más en el dolor, acompañarnos más como nosotros quisiéramos.

A mí me da gusto poderte decir que en medio de todas estas oraciones que decías que recibías, estaban las de muchas otras y estaban también, desde luego, las mías y las de mucha gente a lo mejor nunca te enteraste.

Es además, de verdad, un libro lleno de reflexión, que invita a reflexionar sobre la vida, sobre lo que tenemos, sobre la proporción de las cosas. Le pone nombre a cada sentimiento y eso es tan difícil para los seres humanos, es tan difícil para los hombres y las mujeres, para los que vivimos en el trajín de la vida, en la vida diaria en donde no hemos aprendido a ponerle nombre a cada sentimiento y este libro lo trae y te enseña a ponerle nombre a cada sentimiento, también te enseña a acompañar a quien lo tiene y tiene una enorme claridad.

Quiero además decirles que, este libro que también habla de la parte religiosa, de la enorme espiritualidad que ella tiene, pero además, con una sabiduría trata este tema en relación a cómo hace su oración, esa parte que decían en la adversidad que uno, lo sabe presente, pero que a veces se siente tan lejos y lo importante que es la espiritualidad, los amigos, la familia.

No tengo más que recomendarles a todos y a todas este libro, no sólo por lo que trae en términos de cáncer de mama y lo mucho que todas tenemos que aprender y todos tenemos que aprender, sino, lo mucho que nos ayuda para vivir, para vivir la vida.

Yo quiero darle las gracias a Felicia por este, por compartir, por este hermoso libro que nos enseña a amar y a honrar la vida y junto con ella, celebramos la vida y tu vida.

Muchas gracias.